

A mi querida profesora D<sup>ña</sup>. Dolores Barberà  
en el día de su  
Santa Patrona (o sea de Los  
Dolores de N<sup>ra</sup>. S<sup>ra</sup>.)  
Discurso.

Fervorosas gracias doy al Todopoderoso  
por caberme satisfacción de haber realizado  
nuestros deseos; al menos lo hemos intenta-  
do, no sabemos hacer mas. Nuestro objeto ya  
lo podréis suponer Señora es dejar ~~potente~~  
zoco que vuestros desvelos y afanes no son in-  
fructuosos; antes bien arraigan y germinan  
en el jardín de nuestro corazón que vos cuidáis  
con esmero vertiendo constantemente el rocío  
de la instrucción <sup>dissipador</sup> de los plomizas nu-  
bes de la ignorancia luz clarísima que cual  
antorcha constantemente encendida ilumina

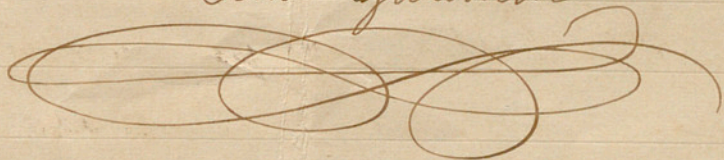
todos nuestros actos. Como mis compañeros  
quieran hoy en forma más o menos par-  
ticipo deciros todo esto; más como sería el mun-  
to de nunca acabar he pensado que... de  
versos debe bastar pues por muchos que di-  
gamos nunca nuestro espíritu se vera libre  
del agraviamiento eterno que debemos porachi-  
gar a los que por educarnos trabajara sin cesar.

Estas cosas nunca del todo se vierten,  
siempre queda en el alma el recuerdo de tan  
grato deber. Por tanto tengamos o no la suer-  
te de aprovecharnos por mucho tiempo de sus  
traz sabias enseñanzas: siempre el nombre de  
D<sup>na</sup>. Dolores sera bendecido y respetado por  
nosotros pidiendo al cielo derrame abundantes  
gracias en todos los dias de la dilatada vida  
que le deseamos pero especialmente en tal  
como el de hoy.

J... compañeros para terminos de  
felicitaciones olcidal ¡Viva D<sup>na</sup>. Dolores!

He dicho,

Rita Gibernau



Barnod - 29-III-912,

Fin